

LA ACCION OBRERA

La muerte de la burguesía,
es la vida del proletariado.
P. BAKUNIN.

Correspondencia a República Argentina 202

2.a EPOCA

PERIÓDICO QUINCENAL REVOLUCIONARIO
Editado por la Agrupación «Salud y R. S.»

2 Centésimos

AÑO I.

Villa del Cerro, 2a. quincena de Agosto de 1922

NUM. 2

La organización obrera

Una vez más hemos de repetir. La más eficaz de las herramientas que los trabajadores pueden emplear para llevar a cabo la obra magna de su emancipación económica, es, sin disputa, la organización obrera.

Sus tácticas de lucha, inspiradas en los más sanos principios de la acción directa, son, a no dudarlo, las más eficaces y superiores en la lucha silenciosa sostenida entre los explotados y los explotadores.

El conocimiento del propio valor, la conciencia que esto da a los que llegan a poseer esta verdad, la fuerza que significa el sentir de muchas voluntades firmemente decididas a reivindicar sus derechos desconocidos por aquellos que tienen interés en mantener sumidas y en capricho, el valor insuperable de la solidaridad entre los miembros de una misma gran familia, son todos factores decisivos, que han de determinar tarde o temprano, el triunfo de aquellos que sepan utilizarlos en bien de su causa común.

Los trabajadores para triunfar de sus enemigos, tienen, por lo tanto, que crear esas condiciones favorables al triunfo de sus aspiraciones, y nada mejor para lograrlo que adquirirlas sobre todo y conocimiento de su propio valor.

Este se hace viable de inmediato, si medita un instante, en que todo lo que la lucha, animación y energía a vida en el resultado del esfuerzo de los que trabajan.

Una vez conocida de su importancia, se daría cuenta más fácilmente de la fuerza que representan, y cómo les sería cosa fácil, con sólo querer, hacer que esta fuerza potencialidad creadora, estuviera al servicio por igual de todos aquellos que la poseen. Verían también que solos y aislados no representan sino una parte muy pequeña de esa fuerza inmensurable, y que por lo tanto les es indispensable unirse a los demás obreros para estar en condiciones de abarcar el triunfo.

Conveniencia de esta verdad, fácil les sería comprender así mismo que es la organización obrera el medio más eficaz para alcanzar a su propia emancipación, puesto que dentro de ella por el sentir de los fuertes productores del proletariado se generan los valores positivos del trabajo, que han de sustentar en la organización de la sociedad a los valores negativos de la burguesía, sobre las cuales se funda una buena y actual sociedad en que vivamos y que es imprescindible destruir para bien de la especie humana.

De actualidad

EL PARABO DE LOS TERRORISTAS

Decididamente, Montevideo, esta muy mal y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago, conocida también por el nombre más de «ciudad de plata», en una junta por los obscuros personajes que viven de las carnes de pobres

intelectuales que caren en sus jarras, a estar a las demandas que, con datos concretos, con lujo de detalles, con nombres propios, y hasta con fotografías de las diversas guardias de sus inmundo, degradados, con crímenes acaecidos, pública, desde hace aproximadamente dos meses y así interrumpir sus crímenes un solo día, cierto diario de la mañana.

Las autoridades, tan activas es lo que a encorcelar a obreros rebeldes a hombres de ideas avanzadas se retiran, demuestran, en este caso, una pasividad manifiesta, lo que se explica, pues así lo es lo íntimamente ligados que están los policías con toda clase de elementos de mal vivir, hasta el punto de identificarse unos en otros.

A nosotros, francamente, no nos hace de sorpresa el que, esta sea la corriente, la regla general, así como tampoco es nuevo para nosotros cuando viene denunciado dicho diario, ya que esto es así desde hace muchísimo tiempo, hasta el punto de ser esto lo normal. Lo que nos sorprende es, y una temeraria de sorpresa, es que dentro de la acción revolucionaria social, sobrevenga lo contrario.

El proletariado, no es más que un efecto, siendo su causa la prostración, la cual, a su vez, es efecto de la sociedad destruida, siendo ésta la única causa de todos estos males, los que desaparecen, solamente, cuando la humanidad, y, en especial, el proletariado, rompe los cadenas que le atan, aprendiendo a la lucha, y echando por tierra el secular armatoste social, arraigado, así, toda la mala y perjudicial acumulación de capital hasta el día de hoy y abyección.

LOS POLITICOS

November se acerca. Los políticos de todo pelajo, ya están preparándose para la tarea de pescar locos, los cuales, bajo la pomposa denominación de «ciudadanos», corren porros, el día del comicio, a realizar el acto de renovar su personalidad y quien los representa en el Parlamento o en cualquiera de las otras ramas en que divide el Poder Estatal.

Los políticos, hacen bien, que diástan! Mientras haya explotación que crean en ellos, que continúen emboscados, eso es lo lógico.

Entrados, sí, esclavo, muy orgulloso con el título de «ciudadano», tres mil millones cuando necesitan la vida. También arrojan como una tra a matadero, allá, al campo de batalla, a servir de carne de cañón.

Lejos, cuando ya no se precisan, al quinto día treses uso de esos efímeros conatos de rebeldía, se dan garra, se azuzan, y si, como siempre, sin dignidad ni conciencia.

Rebeldes, mil veces, los treses, que agitan y masacran al pueblo; a ese vé e indigo rebelo.

TARJATOS, BOMATEAN, GUARDIAS BLANCOS

Comandos activados han desplegado, y se han dirigido a las zonas de frontera de España e Italia, especialmente en España del medio, estando, en esta última, en constante guerra con las organi-

CAMPANAZOS

La gloria del presente—momento rápido que corre fugaz como la onda del río—convierte en estrofas de regocijo los gemidos de cada anillo al romperse destruyendo la cadena.

Y no es acudido huestes en batallones sumisos, encanajando voluntades, disciplinando tendencias, encanajando en canales artificiales la onda fugaz del presente, como se conquista la gloria del futuro.

Socialismo no es secta.

Si soporta leyes es mientras no puede destruirlos.

Mal sistema es derogar el código ancestral de los romanos, puliendo la piedra de las doce tablas de Numa, para gravar en ella el código imperial napoleónico. No se trata de pulirlas, sino de pulverizarlas.

Apopar un sistema político nuevo, sobre el sistema viejo, no es creación: es remiendo.

La historia humana es un cementerio de reglamentos y ordenanzas: calabozos del cuerpo y ergástulos del espíritu. Tiempo es ya de que el arado nuevo fecunde los sacerdotales, derribe las capillas y disuelva los concilios sacerdotales.

Sobrada lepra sufrimos todavía con la epidemia religiosa. No la agravamos con la religión del partido, encuadrada en marcos de alambre, surcada por veredas de cabras, regimentada por obispos sin dalmática, mantenida y sustentada por sumisa giba.

No obliga la naturaleza a los átomos, para que se junten armónicamente, con alinidad espontánea, en grupos polidricos, ni allá en el espacio se asocian los átomos astrales, con atracción amorosa, por mandato divino.

Moléculas y estrellas, se agrupan sin sujeción a códigos preestablecidos. Ellos crean la ley de asociación, y la cambian, y la transforman, y fecundan la pradera infinita con semillas siempre nuevas.

Y será menos libre la voluntad de cada hombre!

No pregunta el coral a cada polipero qué edad tiene o de qué arenilla madreprocho ha venido; ni creo que cada sol ha pedido carta de ciudadanía a los planetas que entrarán en su círculo. La órbita es libre en el espacio y en el fondo de los mares. Solamente el hombre exige a su prójimo, color, edad, saludos, juramentos y contratos, para aceptar la espontaneidad cordial de sus afectos.

Eso no es socialismo.

Eso es lucha suicida. Porque es guerra partidaria y no batalla campal de clases. Porque obrero que asciende con un burgués escondido en el seno, no es redención de los que permanecen en el subterráneo. Porque sacarlos cien presos de la cárcel inhumana, no es destruir los calabozos.

En esto no debe haber evolución, sino revolución.

L. LABSO DE LA VEGA

zaciones obreras y revolucionarias, las cuales están respondiendo que se mueran, a las hordas fascistas.

Desde esto decir que el proletariado italiano ha sabido estar a la altura de su misión histórica. Desde así, el ejemplo señalable a los obreros de los demás países.

Por otro parte, todas estas guardias blancas, son de suma utilidad para acelerar la marcha del progreso—aunque no lo

quieran—ya que mediante sus brutales arrepios y agresiones a los proletarios sirven para que siquiera se disperse el espíritu de clase así en los obreros, más ignorantes, provocados, de paso, la natural y lógica reacción de los de abajo ante los crímenes y desmanes de los de arriba y sus instrumentos.

Siempre existiere en nuestro medio un guardia blanco que arrepiara y masacra a mansalva, puede ser que los

proletaria saliera de la estúpida intolerancia en que cae y que se dignara a hacer valer sus derechos de hombre.

LOS ALTOS IDEALES

El café de la bella, puede ser una expresión vaga, y significa hasta algo convencional, porque ¿qué cosa es la belleza? Belle es lo agradable, se dirá.

Pero, en cuestiones de arte y de letras, pensamos que es más significativo el califico de la belleza:

—¿Qué es la emoción? podría preguntar alguien. — ¡Hombre, la emoción, es la sensación y el sentimiento de la vida! ¿Qui pretende el poeta al componer las líneas de los versos? Pues nada, sencillamente, datos por la emoción, el conocimiento de una cosa o un sentimiento que suscita.

Si talos: ¿Suas palabras, qué nada escritas trueno, porque todas expresan se si las sensaciones que los hechos producen. Pero, talos no son poetas. La vida del hombre, está llena, al parecer, de hechos y acontecimientos vulgares, que demuestran emociones en los hombres la atención de los gestos, inclinadas como están a verlas como están todos los días.

Sin embargo, los cosas prosaicas, dicen de serlo en cambio se sólo alagar en su fondo. De él, surge un verso, cuyo sentimiento, era en los ojos vulgares, un estado de emoción, que es su nacimiento en la vida.

El poeta también, todo los versos, sentimientos, y los otros versos. En la forma que figura humanos interesantes, y estados humanos interesantes también. Existen poemas de gran atractivo, mareo de grandes efectos, previos y sucesivos de sí. Muchos hablan de hechos, de cosas agradables, pero nada más. De pronto, llega un poeta, cubre de colores una tabla blanca, y nos da la sensación de la naturaleza, y encontramos allí un sentimiento, que ante el espectador real, nos habla profundamente.

¿Tienen importancia estas cosas, como elemento liberador y de progreso? Sí, vivamos y amemoslas que sí. ¿Qué calidad de los hombres y las civilizaciones que hacen, sólo las sensaciones de su existencia?

Episodios horripilantes de la Comuna

Enterramiento de comunistas, de estudiantes, de poetas y parbederos

¡ACORDÉMONOS!

En la mañana del 01 de Mayo de 1921, día de nuestra patria, se celebró en la Escuela Industrial 311 en las salas de Pany.

—¿Quién al frente los que tienen canal 311? Gifflet, que preside la reunión. El número de los que tienen canal es de 111.

—¿Ustedes los visto Junio de 1918—dijo el general— y sus más capilados que los hemos.

—Hizo un movimiento con la mano y los cubrelos grueso fuerza, empujados contra la pared, sonaron los rifles, y Gifflet agitó a caballo en busca de nuevos matanzas.

Un soldado, en Basilegües—cuenta un diario de aquella época—comandó de matar, se niega a tirar sobre algunos muertos y niños indefensos. Inmediatamente fue abatido en conculando a muerte y fusilado.

Gifflet, a la cabeza de su trupe, recorre el boulevard de Saint Germain,

Tal vez, entonces, ¿cómo podría Lige? ¿cómo podría, cuando podría? ¿cómo, que ya en los tiempos de esta época.

—¿Estoy?—dicen los soldados a un año de 1918.

—No!—Responde, y me helándose por una lluvia de balas.

La cosa más horrible fue la muerte del señor Ray, jefe de estación, asesado —después los datos reaccionarios— de complicidad con los parbederos.

El hijo de Ray se arrojó hasta los pies del oficial.

—¡Puedes ir a mi—dice liberado—falsamente a mi en lugar de no ir.

—¡Mata de gracia—se le contestó. Y el alférez Jones así cubrió sus ojos, acerbado a balaros, al autor de sus días.

Los soldados corrieron, para fusilar a un joven parbedero desarmado, que profeta liberado y de milicias, le conocieron la vida. Todos los presentes se conmovieron, pero fue inútil, no se pudo evitar.

El pobre Jones había venido a Francia hasta con otros oficiales parbederos, para conducir la causa del proletariado.

El pueblo que derribó la gran barricada de la plaza de la Concordia en la cabeza de la calle Rivet, fue sorprendido por un cuerpo del ejército Versalles, los deteneron, no pudiendo resistir más, se retiraron ríspidamente y en número de 300 se internaron en la iglesia de la Magdalena. Los trupe los persiguieron, despalazaron las puertas e cubrieron y consumaron en la misma iglesia la memoria de todos los parbederos. ¿No se salvó, las liguetas Nicolás manólas?

Los parros del capital y el capital de los parros

En la noche oscura de las cruzadas populares gritaron e corrieron los grandes heroísmos, como también, para desgracia nuestra, los hechos más horribles.

Seamos sinceros en los hechos. Desgraciadamente, nosotros, dijimos no solo sobre el momento visible, sino sobre aquel que liberamos oculto en nuestro propio seno.

No son los, los capitalistas los que se negaron con la sola fuerza el triunfo definitivo. El enemigo no está sólo afuera, lo tenemos dentro de nosotros mismos. Ese enemigo oculto no es otro que la cobardía y la traición del pueblo mismo.

¿Qué pasa, así, en los peores de pena del capital? Los hijos del pueblo como nosotros, y si en, vemos. Los soldados, los guardias civiles, los comités y toda esa lauda jurada que nos arrojan en el trabajo, en la calle, en reuniones, previo lugar para servir los designios de nuestros explotadores no son todos hijos de proletarios? Y, ¿por qué entonces sirven y defienden a sus propios explotadores?

¿Ciertamente, porque sus servicios son recompensados una largueta? Nada de eso, los proletarios los deforección y se burlan de su lealtad. Solo pretenden los halagos cuando los necesitan.

Al igual que el concepto errare que trata a pilos el perro que guarda su queta, los capitalistas tratan a sus mismos parros, tan feroces para los hombres horridos, e fuertes de estomacos, cuando no de fuerza y nobleza.

—¿No se desprecia un miserable pilafra para que se mate el hombre y puedan seguir stríndulos.

El capital, pues, de estos parros de la burguesía es el más que el de los trabajadores, la muerte.

—No llegará a sentirse hombre alguna día para romper en pedazos el collar tanoble que cite sus gargantas.

delito para que en la calle el terror parte, como en los horrores grandes.

—¡Viva la Comuna!

—¿Estoy?—dicen los soldados a un año de 1918.

—No!—Responde, y me helándose por una lluvia de balas.

La cosa más horrible fue la muerte del señor Ray, jefe de estación, asesado —después los datos reaccionarios— de complicidad con los parbederos.

El hijo de Ray se arrojó hasta los pies del oficial.

—¡Puedes ir a mi—dice liberado—falsamente a mi en lugar de no ir.

—¡Mata de gracia—se le contestó. Y el alférez Jones así cubrió sus ojos, acerbado a balaros, al autor de sus días.

Los soldados corrieron, para fusilar a un joven parbedero desarmado, que profeta liberado y de milicias, le conocieron la vida. Todos los presentes se conmovieron, pero fue inútil, no se pudo evitar.

El pobre Jones había venido a Francia hasta con otros oficiales parbederos, para conducir la causa del proletariado.

El pueblo que derribó la gran barricada de la plaza de la Concordia en la cabeza de la calle Rivet, fue sorprendido por un cuerpo del ejército Versalles, los deteneron, no pudiendo resistir más, se retiraron ríspidamente y en número de 300 se internaron en la iglesia de la Magdalena. Los trupe los persiguieron, despalazaron las puertas e cubrieron y consumaron en la misma iglesia la memoria de todos los parbederos. ¿No se salvó, las liguetas Nicolás manólas?

Los parros del capital y el capital de los parros

En la noche oscura de las cruzadas populares gritaron e corrieron los grandes heroísmos, como también, para desgracia nuestra, los hechos más horribles.

Seamos sinceros en los hechos. Desgraciadamente, nosotros, dijimos no solo sobre el momento visible, sino sobre aquel que liberamos oculto en nuestro propio seno.

No son los, los capitalistas los que se negaron con la sola fuerza el triunfo definitivo. El enemigo no está sólo afuera, lo tenemos dentro de nosotros mismos. Ese enemigo oculto no es otro que la cobardía y la traición del pueblo mismo.

¿Qué pasa, así, en los peores de pena del capital? Los hijos del pueblo como nosotros, y si en, vemos. Los soldados, los guardias civiles, los comités y toda esa lauda jurada que nos arrojan en el trabajo, en la calle, en reuniones, previo lugar para servir los designios de nuestros explotadores no son todos hijos de proletarios? Y, ¿por qué entonces sirven y defienden a sus propios explotadores?

¿Ciertamente, porque sus servicios son recompensados una largueta? Nada de eso, los proletarios los deforección y se burlan de su lealtad. Solo pretenden los halagos cuando los necesitan.

Al igual que el concepto errare que trata a pilos el perro que guarda su queta, los capitalistas tratan a sus mismos parros, tan feroces para los hombres horridos, e fuertes de estomacos, cuando no de fuerza y nobleza.

—¿No se desprecia un miserable pilafra para que se mate el hombre y puedan seguir stríndulos.

El capital, pues, de estos parros de la burguesía es el más que el de los trabajadores, la muerte.

—No llegará a sentirse hombre alguna día para romper en pedazos el collar tanoble que cite sus gargantas.

El arma de los viles

Los otros que han perdido el sentido están de su propia existencia, se guardan el menor respeto a sus semejantes, y gozan en la inabundancia de eso que hacer la otra obra, incapaces como son de sentir compasión por su obra de mal vida.

Para estos seres apleticos y cobardes arma política la cultura. En su inteligencia no se atreven a salir de lo bueno. Gustan de reeducarse en el tardo de todas las horas, pretendiendo salirse con el viento en que estragan sus almas miserables la hora de los demás.

A estos seres viciosos y regimantados, un día de responsabilidad moral, no puede involucrar en cuenta a ser para despreciarlos, ya que son indignos de nuestro odio, pero no tienen siquiera la grandeza de los grandes culpables.

Los -padres- de la patria son ladrones y confidentes de la misma

Los trabajadores han sentido una y mil veces a las antihumanas de la política volver a los abusos de atabacos dedicados a los que se dan a sí mismos el pomposo título de padres de la patria.

Nosotros hemos protestado siempre contra sus derechos de patria potestad, que nadie ha confutado o uno siquiera sacralidad que la reacción. Alamos, en cambio, sin ningún su cobardía, porque estábamos seguros de decir una verdad, que todos esos falsos padres de la patria eran un bato de ladrones y confidentes, puesto que roban al amparo de la patria y viven a costas de una bandera, a la que por burla querían hacer pasar por su hijo profeta.

¡Qué vida, la sociedad burguesa de un tiempo profetado es el que los más importantes, en los gobiernos, la cultura y legisladores que viven de la que para ellos pasa su hijo de amor la patria, que es la ramera más lúbrica que ha existido en todos los tiempos, ya que vende su carnicer a todo el que tiene con qué comprarlos aunque no sea más que la sí moneda de la hipocresía y el servilismo.

El pueblo debe purificarse a agua y fuego de esta horrible lacra que le detiene.

El pueblo debe purificarse a agua y fuego de esta horrible lacra que le detiene.

El carnaval político

Ya se aproxima con sus ruidos los lindes arcaicos. Los payanos de la luna se arrojan a tierra. De sus rostros la perfidia ha dejado huellas tan horribles, que es el que una guerra con que venían ante el pueblo sus arcaicos, lúbrimos y la burla triunfa sobre a los pobres corazones de los mismos reñidos, que y a pesar de sus angustias, se componden sus orgüelos y resoplos momentáneos a las voces del gallo.

Orgüelos los pastores gran faras, y en todo fuerte y más temido el que tiene más cordura que el gallo.

Todo esto se agita en el pasar en la cochera de los solones reñidos, y el grito de los reñidos suena en sus pastores y sobre el sur de cubanos abridos que los sigas, aún fundas su grandeza.

Mientras tanto los corderos, después de dar sus nombres, recibiendo el matadero, así educan sus oves, siempre mismos, siempre tristes, así bailar en su camino que arrojan a dole. Dieren ellos en sí que en el Año nuevo, cuando, pero darían a la guerra, sin que logran deportar e la angustia de su vida si la burla del pastor.

PAGINITAS

En un crepúsculo gris cuando desparece en el alma la Aurora silbada de la esperanza.
Llega la noche volcada sombras y cantado por cuando aparece el Sol de un soltar volutas...

(Sería el amor...)

No pude dormir y era ya media noche.
De pronto el el chapaleo de un beso en mi frente.

Sol del estivo fútil, sobrelentado, y la realidad se hizo con la realidad inmensa que me rodeaba.
(Sería la ilusión...)

De nuevo en mí sopor, apareció la dulce atalaya con formas de mujer.
Tena en su diestra una rosa blanca y sobre ella toda la guirnalda del Deseo.
(Sería la Vida...)

Amasado. Los astros iban perfumiando su atmósfera cuando que el momento mepido delos años, de plátano list.
En el alma tendíame el ocaso sombrío de las tardes tristes.
(Sería el Dolor...)

MAURO BARRERA

DE BABINDRANATH TAGORE

Dime si todo es verdad, amor mío, dime si todo es verdad. Cuando como estas traidas en relampagos, las rabes ocultas se arrojan en su pecho en tempestuosa forma.

(Es verdad que una labiosa son fragranas como el rocío, alborza plávido del amor momento)

(Se comasen en mi cuerpo, los recuerdos de los pasados meses de Mayo)
(Es verdad que la tierra, sembrada en una arpa, vibra musicamente al roce de mis pies)
(Es verdad que las gatas de rocío

LA DEMOCRACIA

Nada más sólido que un castro destruido de los.

Pues, bien, eso es lo que necesitamos por democracia. Es esta, precisamente, a que necesitamos. — al igual que las medidas a mediados del siglo pasado, con objeto de controlar el descomulgado general, y en especial, de las clases bajas. Por eso, en estos sistemas, aparecen, ante las leyes políticas, cosas iguales, lo cual como se sabe, es de desigualdad.

Democracia, — según, y nada más. Destinación de esos hombres por otros como en cualquier otro sistema de gobierno. El principio de autoridad como regulador de la vida.
Tal la democracia.

Hasta cuando experimenten gobiernos. Damos como se llama?

Por "La Acción Obrera"

Harina para la masa. — Haber fiestas y pastas, compañeros. — Lina y lina!

Contra muchos voluntariosos hanse ofrecido desinteresadamente para tocar en las vitolas que se hagan a beneficio, propiciando se biena combinada onaga que se compone de punto. Falso, falso y falso.

Por muestra parte — sin ser bozales — hacemos efectivo nuestro agradecimiento por el cuartito, que sin esperar a ser solicitado, nos presenta, al resto de algunos que — decía, una vez oída — se refusan al pedales, su cooperación

casos de los ojos de la noche cuando yo aperece y que en dichos la medida cuando con su letra las crevasse su cuerpo?

(Es verdad que un amor solitario tiende a través de las estapas y de los mundos en el buzo?)
¿El cuando por fin se encuentra, me dero de todo, la vida había repico en mis dulces palabras, en mis ojos, en mis labios y en el fantez cabellera?

¿Es verdad, entonces, que el misterio del laberinto está escrito en esta pequeña frase mía?

Ome, amado mío, esta verdad toda está?

EL AMOR QUE PASA

Canta en canción la vida y como en milgus futas de colores dibana el boroteo de antropólogos matras, cual el fuera el sueño de natura al punto sobre su frente el bomo del mundo.
Halo las cosas sonadas de los árboles, mojado al dulce manado de las bozas, que se aman, los paleritos levan sus enamorados brazos mientras del fondo de las talas sube débilmente como el dino botacano el perfume de las flores.

Un soplo dulce y embriagador para acariciando las almas, y los corazones son como éstas amansas que esperan a los pequeños.

Hecha en los ojos la alegría del vivir y todo lo que nos rodea parece más bello y más bueno olvidamos sobre nuestras propias miseria.
Yo no sé negro y meollo el horizonte de incerto día, una vida de consuelo lleva a nuestros ojos encandados en pasiones de ventura en el que tantas escandidos nos sorrier eflorescencias la dicha supremo de sus caricias.
Es el amor que pasa.

ORIGINAL

tado en todo como en otros trabajos. Y como no quería demás hacerme saber, decimo que los componentes de este conjunto son alboras que a pesar de no disponer del tiempo necesario que el estudio exige, no por eso han dejado de hacer un esbozo para desarrollar el arte en todo lo posible.

Salud, compañeros míos.

CRISTIANOS, NO; ANARQUISTAS

Hasta ahora, ha habido una gran presión — aun por parte de muchos anarquistas — a combatir cristianismo con anarquismo, la cual, es bien diferente, por cierta, no acordando a explicarnos nosotros, por más que es sólo un error, en que se parecen ambas teorías, o desde está su similitud.

Vemos, ahora, lo fundamental de una y otra doctrina. El cristianismo preciosa la misericordia y la resignación, tendiendo, además, a matar la individualidad de cada cual, ya que le enseña a esperar todo del favor celestial, haciendo de esta manera, que se niega a el mismo, que adbece su personalidad, dándose a un renunciación torpe y salvia.

Por lo contrario, el anarquismo tiende a que cada ser humano, su consciencia y libre, por parte del individuo — bien séguro y humano por cierto — de consider "al individuo, como caso del Universo", es decir, que toda actividad humana y universal, parte del individuo hacia el universo, y no de éste hacia aquél. Por lo tanto, para el anarquista,

nada merece tanto respeto como la libertad de cada cual, y como éste contribuya a realízala, y a levantar los ojos sobre la personalidad individual.

Además, los anarquistas, no obstante, ser el supo un ideal de amor, no rehusan la violencia cuando ésta es necesaria. Como ya hemos dicho, el anarquista no es cristiano. Si bien, es cierto, que, ante adversarios, en una discusión serena, trata de oponer sólidos y razonables argumentos, en otros, y que, estos y argumentos, no ha de olvidar a un contradictorio, no es menos cierto, en cambio, que, ante la ofensa de hecho o de palabra, ha de responder como el caso lo requiere. No reza, para el anarquista, aquella máxima cristiana: "Cuando sean afligidos en la mejilla izquierda presenta la derecha". Todo lo contrario al razonamiento, opido al razonamiento, a la violencia, la violencia.

El anarquista, ante todo, es económicamente celoso de su propia libertad, como es respetuoso con la ajena. Por eso, en el ser más propiamente a rebelarse contra la injusticia, recurriendo a

la violencia si es posible — para tener su alboras o un crimen — sin necesidad de que nadie se lo invite, sino espontáneamente, por AUTOCETERMINACION.

Y es por ve más grande es la diferencia entre cristiano y anarquista. El primero, es maso, resignado, seguidor de su propia personalidad. Es, además, resignado no pasivo. Vive al no ser dentro de un conglomerado, desde se muevan, sus componentes, tanto a una. Más, ante es concurrido, refutaria, decidida.

El anarquista, es la antítesis de todo esto. Es individual, desconfiado, independiente e ingenuo. Realiza y levanta su propia personalidad.

Puede ser potente e invisible YO.
— Eleva su vida, y trata de que eleva los otros que lo rodean.

Esto es el anarquista:

Es lugar de ser un hombre — como el cristiano — es un hombre. Es su de su vida, de sus sentimientos, de sus sentimientos, lleva dentro de sí un solitario individualismo.

Crónica de la función del sábado 5 a beneficio de "La Acción Obrera"

El éxito obtenido. — "El Libertario", el arte dramático y los aficionados. — La conferencia de Donalé Domínguez. — La guitarra. — Los cantos de Mario Reñán y Ramón Buzón. — El poema. — Las jugas del teatro vicio. — A todos. — El balance.

En un día pasado y yo seguía alboras como el viento, al teatro "Edén". Queramos más cobitos y en estando parció poco para nosotros, queramos menos entonces. Cuando llegaron los 5, apenas nos pudimos hacer cargo, entre el público para hacer nuestro trabajo. Los grupos alborados vocaban LA ACCIÓN OBRERA, el anfitrión alegraba de calidez y los palcos se desbordaban de alboras con el ruido de, y de alboras con sus nervios en sus amigos.

De las pláticas y galeras ni me acordaba, pero, bien y no. Y con estas dos palabras y sólo querudo quis, hablamos de nuestro día.

"EL LIBERTARIO"

Contenido artístico bello, formado para servir el ideal, no trata uno y terciario de comendados anarquista.

Si, para ellos, vienen casi cada día, uno tras otro, se caracterizan, se sienten, se preparan y trabajan, luego se ve y sólo programan uno.

—Para cuando, compañeros? (Parecen loco)

—V, para cuando qué? (La "Social")

—Si, también; pero mientras, para cuando una preciosa otra vez?

Y así ellos, vienen y se van, como aquel viajero enamorado en los poemas de Tagore, sólo vienen y se van... Pero dejan este el pueblo, debido a su amor.

—V, para cuando qué? (La "Social")

—V, para cuando qué? (La "Social")

En el acto obtenido. — "El Libertario", el arte dramático y los aficionados. — La conferencia de Donalé Domínguez. — La guitarra. — Los cantos de Mario Reñán y Ramón Buzón. — El poema. — Las jugas del teatro vicio. — A todos. — El balance.

En el acto obtenido. — "El Libertario", el arte dramático y los aficionados. — La conferencia de Donalé Domínguez. — La guitarra. — Los cantos de Mario Reñán y Ramón Buzón. — El poema. — Las jugas del teatro vicio. — A todos. — El balance.

La conferencia

Domínguez nos dió un breve discurso a una hermosa conferencia sobre "La prensa obrera. Hizo un análisis tartudo, rígido y firme sobre el periodismo. Separó a aquellos periodistas que a como las flores en el marado de alboras, venían sus cuerpos al mejor poder, ellas vienen su planta, el artefacto y la hozar en "boca del rancio plato de comida.

Y esto mismo, quedó como clasificado en el análisis de Domínguez. Periodista del servicio de la burguesía, lacayos del Capital, embaucos subterráneos de arcadas ideas, de falsas moral, de miseria filosófica. Periodista burgués.

Y de la otra parte está el periodista obrero que robe horas al sueño, que vive de la pluma en poder, y del periódico una herramienta, es defensor de la verdad, de la justicia y de la libertad. Periodista obrero.

La guitarra, los cantos y el poema

La lira gacha, soló soló soló las almas. Las cuerdas, lino, cubrían notes hermosas sobre nosotros, nos transporta a otro mundo de belleza, de libertad y sencillez...

Río que corre con estruendo arrojado que murmura como el río de los países vívidos crepita, brío que muere los países, que alba entre polvoras que traen refugio del mundo, de la guerra y la hamaca... ¿Lleg gacha? Guitarra vicio!

Y así con este empujate cantaron los compañeros y amigos Edén y Ramona, Buzón, más allá de amor, con el día del próximo. Luego, con voces rebeldes que irris a paracerse dentro de pechos obreros. Y más tarde, el más sentido poema de Víctor Domínguez Silva.

Fal recitado con cierto arte por Ramón Buzón, descubrió esta a quien se firmo algunos epigramas, y que experimenta en su limitada por los demás obreros que se dedican a luchar en compañía de nosotros, contra el Capital y el Estado y por la causa proletaria.

Canillitas que venden "La Acción Obrera"

BARRIGUILLA NIÑOS PELLEJERO EL PARAGUAYO

Además se encuentra en venta en todas las centros y agrupaciones del Cerro, La Teja y Montevideo

Siendo de los aficionados los que tienen un concepto superior del arte dramático, y por eso se emerja, y por eso se perfecciona día a día y por eso se suscriben a los demás cuadros de afec-

